

## **Diferencias de género en el trabajo no remunerado durante el COVID 19 en Uruguay**

Florencia Amábile, Marisa Bucheli, Cecilia González y Cecilia Lara<sup>1</sup>

### Resumen

La pandemia generada por el Covid-19 ocasionó un shock que pudo haber provocado cambios en la distribución de trabajo doméstico. En base a una encuesta realizada entre Junio y Agosto de 2020 en Uruguay, este trabajo analiza los cambios en las horas dedicadas al trabajo no remunerado en el hogar, compuesto por las horas de cuidados a niños y las tareas de producción doméstica. La muestra está acotada a respondientes entre 25 y 64 años, que viven en pareja, con al menos 12 años de educación. El análisis realizado muestra que mujeres y hombres incrementaron las horas de trabajo no remunerado, sin diferencia significativas en el cuidado de niños, pero sí en lo que se relaciona a otras tareas de producción del hogar. A su vez, este incremento está correlacionado con la presencia de menores de 13 años, el cierre de las escuelas, y la contratación de servicio doméstico. Finalmente, el cambio en la brecha de género es sensible al género del respondiente. En el análisis multivariado indica una tendencia a la reducción en la inequidad de género en la división de trabajo doméstico, pero este efecto promedio es resultado de las respuestas de los varones. De acuerdo a la información de las mujeres, esta tendencia habría sido la opuesta.

---

<sup>1</sup> F. Amábile, M. Bucheli y C. González

Departamento de Economía, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, Montevideo, Uruguay

C. Lara

Instituto de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y de Administración, Universidad de la República, Montevideo, Uruguay

## I. Introducción

Debido a la pandemia causada por el Covid-19 muchos gobiernos suspendieron varias actividades económicas y desplegaron medidas de restricciones de movilidad. Sus efectos en el mercado laboral condujeron a pérdidas de puestos de trabajo y una creciente incidencia del trabajo remoto desde el hogar. Además, en varios países, las medidas incluyeron cierre de escuelas y centros de cuidado infantiles. Estos cambios motivaron estudios a nivel mundial sobre los potenciales cambios en la división sexual del trabajo remunerado y no remunerado.

Para medir estos cambios, varios investigadores llevaron adelante encuestas en línea de uso del tiempo, principalmente en países de la OCDE. Estos estudios ofrecen evidencia robusta que la contraparte de la reducción del tiempo dedicado al mercado laboral fue un aumento en la carga de tareas domésticas y cuidado de niños tanto para varones como para mujeres (Andrew, Cattan, Costa Dias, Farquharson, Kraftman, Krutikova, Phimister, y Sevilla 2020; Biroli, Bosworth, Della Giusta, Di Girolamo, Jaworska, y Vollen 2020; Carlson, Petts, y Pepin 2020; Sevilla y Smith 2020; Shafer, Milkie, y Scheibling 2020; Del Boca, Oggero, Profeta, y Rossi 2020.; Deryugina, Shurchkov, y Stearns 2021; Collins, Landivar, Ruppanner, y Scarborough 2021). Estos autores también indican que tanto mujeres como varones, particularmente padres y madres, aumentaron su tiempo dedicado a la producción en el hogar. La mayoría de estos estudios concluyen que el reparto de tareas permaneció estable o se volvió levemente más equitativo. Craig y Churchill (2021) analizan estos cambios para el caso australiano, y concluyen que la brecha de género se redujo, debido principalmente a una mayor equidad de género en el cuidado de niños que en las tareas domésticas. Por el contrario, Ilkkaracan y Memiş (2021) encontraron que en Turquía el efecto del Covid-19 amplió las brechas de género en el trabajo remunerado y no remunerado, revirtiendo la tendencia hacia una mayor equidad que se registró en los años previos en el mercado laboral.

La evidencia para América Latina es escasa. Costoya et al. (2020) realizan una encuesta en línea para analizar el caso argentino. Como en los países desarrollados, la brecha de género en el mercado laboral se redujo levemente luego de la aparición del Covid-19 debido a una mayor reducción en las horas trabajadas por los varones que por las mujeres. Pero a diferencia de los países desarrollados, ellos encuentran que el reparto de las tareas domésticas luego de la aparición del Covid-19 fue inequitativo. Estos autores sugieren que la pandemia provocó una reducción en la contratación de servicio doméstico, lo cual condujo a las mujeres a absorber este cambio.

Otro estudio latinoamericano se refiere al caso uruguayo. ONU Mujeres-Unicef (2020) llevó adelante una encuesta en línea un mes después de la llegada del Covid-19 al país. Este estudio encuentra una mayor reducción del tiempo en el mercado laboral de las mujeres en relación al de los varones y un leve incremento en el tiempo dedicado a la producción en el hogar, que a su vez es mayor para las mujeres que para los varones. Sin embargo, este resultado promedio difiere entre grupos educativos. Entre los menos educados, la brecha de trabajo no remunerado aumentó debido a que las mujeres dedicaron más tiempo a la producción doméstica. La producción del hogar masculina permaneció estable ya que los varones no aumentaron sus tareas de producción del hogar, aun cuando sí se enfrentaban a una reducción de sus

obligaciones laborales. Entre los más educados, tanto mujeres como varones aumentaron su tiempo dedicado al trabajo no remunerado, y su brecha de género no cambió.

El presente artículo pretende estudiar los posibles efectos de la pandemia en Uruguay en el trabajo no remunerado de parejas con alto nivel educativo, algunos meses después de la llegada del Covid-19. Nuestro trabajo es interesante por varios motivos. Primero, nuestra encuesta fue realizada cuando las restricciones a la movilidad se flexibilizaron. En segundo lugar, nuestro estudio nos permite evaluar si el comportamiento de equidad en el reparto del trabajo no remunerado se mantuvo algunos meses después de la llegada del Covid-19. En tercer lugar, centramos nuestro trabajo en analizar a encuestados que al menos completaron el nivel medio de educación, lo que nos permite estudiar un grupo con normas de género más igualitarias. Varios estudios a nivel nacional revelan que las brechas de género a nivel de toda la población, tanto en el mercado laboral como en la producción en el hogar, son estructuralmente más bajas para los individuos altamente educados (Bucheli, González, y Lara 2019; Lara y Bucheli 2017). Podríamos esperar que las mujeres de mayor nivel educativo tengan un mayor poder de negociación que las mujeres de menor nivel educativo. Esto genera un interés adicional porque nos focalizaremos en mujeres en mejores condiciones para eludir los roles tradicionales de género.

Además, a pesar de la magnitud relativamente baja de cambios en el de mercado laboral, los efectos difirieron entre grupos educativos. El desempleo y las suspensiones afectaron principalmente a las mujeres de bajo nivel educativo. Mientras tanto, el trabajo desde el hogar solamente afectó a los trabajadores más educados. Además la pandemia provocó un aumento de la demanda de trabajo no remunerado. Por lo tanto, el trabajo remunerado desde el hogar desafió a los individuos más educados ya que debieron mantener la productividad laboral y satisfacer estas demandas adicionales.

## **II. El contexto uruguayo**

Como varios trabajos ya lo han mostrado, hasta octubre del año 2020 Uruguay registró muy pocos casos diarios de infectados y personas fallecidas por Covid-19. Por lo tanto, en el momento de nuestra encuesta la situación sanitaria se encontraba bajo control en la comparación internacional.

Desde el inicio de la pandemia el gobierno tomó varias medidas para controlar el contacto social, entre las más importantes fueron el cierre de las escuelas, liceos y centros de cuidados, incentivando la enseñanza virtual. En relación al mundo del trabajo, se promovió el trabajo a distancia, y esto condujo al aumento de los trabajadores en esta condición (pasó de 5% en marzo a 30% en abril, y luego comenzó a descender) (INE 2021).

La Tabla 1 presenta los principales indicadores del mercado laboral para el trimestre junio-agosto de 2020, cuando realizamos la encuesta, y para el mismo período del año 2019, es decir, antes del brote. Utilizamos información sobre una muestra de individuos con características similares a las utilizadas en este estudio. Se trata de personas de entre 25 y 64 años que viven en pareja (en concreto, los que se autodeclaran jefes de familia y sus parejas). Además, distinguimos entre trabajadores con más y menos de 12 años de educación. Como se indica en la Tabla 1, la tasa de desempleo aumentó en el caso de las mujeres de nivel educativo bajo, pero

se mantuvo estable en el caso de los hombres y las mujeres de nivel educativo alto. La Tabla 1 también presenta la proporción de trabajadores ausentes, es decir, los que tenían un empleo pero no estaban trabajando efectivamente en el momento de la entrevista. Esta proporción aumentó debido a la incidencia de la enfermedad y la suspensión de actividades. En nuestro trimestre de interés, la relevancia de esta situación aumentó sobre todo para las mujeres con bajo nivel educativo. No disponemos de información sobre el teletrabajo antes del brote porque no se relevaba en la encuesta. Los datos de 2020 indican que el teletrabajo afectó a alrededor de una cuarta parte de los trabajadores con alto nivel de formación, pero era prácticamente inexistente entre los de nivel educativo más bajo.

Tabla 1. Desempleados, trabajadores ausentes y trabajadores a distancia como % del total de la fuerza laboral. Jefes de hogar y sus cónyuges de 25-64 años.

	Junio-Agosto 2019		Junio-Agosto 2020	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
Desempleados				
Menos de 12 años de estudio	3.6	9.6	4.1	12.5
12 años de estudio o más	2.9	3.1	2.4	4.3
Trabajadores ausentes				
Menos de 12 años de estudio	5.6	5.8	8.0	10.1
12 años de estudio o más	2.9	5.5	4.6	7.6
Trabajadores a distancia				
Menos de 12 años de estudio	n.a	n.a	1.5	2.0
12 años de estudio o más	n.a	n.a	20.9	26.4

Fuente: Estimaciones basadas en el Instituto Nacional de Estadística 2019 y 2020.

### III. Datos y estrategia empírica

#### III.1 Datos

Para realizar este estudio, llevamos a cabo una encuesta en línea entre el 15 de junio y el 17 de agosto de 2020, cuyo objetivo principal fue el de recopilar información detallada sobre cómo las mujeres y los hombres distribuían su tiempo después de la llegada del Covid-19 en comparación con antes de la pandemia. Se obtuvieron datos de 593 mujeres y 202 hombres que vivían en ese momento en Uruguay y que eran mayores de 18 años. Las personas que respondieron la encuesta lo hicieron de forma voluntaria, por lo que existe un sesgo hacia personas de alto nivel educativo, las que serán objeto de estudio del presente trabajo.

La encuesta relevó las horas semanales asignadas al trabajo remunerado, a los cuidados y a otras actividades no remuneradas del hogar antes y después de que llegara el Covid-19 a Uruguay. También se recogió información sobre las horas semanales asignadas a trabajo remunerado y no remunerado de la pareja, en caso que vivieran juntos.

En cuanto al trabajo remunerado, la encuesta relevó la situación laboral y las horas trabajadas desde el hogar y en el lugar de trabajo. En cuanto al cuidado, se relevó el tiempo destinado a llevar a los niños a la escuela u otras actividades no curriculares, la ayuda en las actividades escolares, el tiempo de juego y la participación en actividades recreativas. También se preguntó

por el tiempo dedicado al cuidado de otros miembros del hogar y de personas que no pertenecen al hogar. Por último, las horas dedicadas a otras tareas de producción del hogar se relevaron en una única pregunta, aclarando que incluía el tiempo destinado a cocinar, limpiar, realizar las compras, reparaciones, el cuidado de mascotas, etc.

La encuesta también relevó la composición del hogar, si el hogar contaba con servicio doméstico y el tiempo que los niños pasaban en la escuela. Por último, el encuestado proporcionó el nivel educativo, la edad y el sexo.

La muestra utilizada en este trabajo abarca a la población entre 25 a 64 años, que vive en pareja, y con al menos 12 años de educación. Las observaciones con datos faltantes en alguna de las preguntas utilizadas en el análisis multivarido fueron eliminadas. Finalmente trabajamos con la información reportada por 460 individuos compuestos por 330 mujeres y 130 hombres. Analizamos los datos utilizando, alternativamente, 460 parejas y 920 individuos (encuestados y sus parejas).

La Tabla 2 presenta los valores medios de las características de la muestra utilizada. En promedio, las personas que respondieron tienen 43 años y el 58% de ellas viven con hijos menores de 13 años. El tiempo que estas personas dedican al trabajo no remunerado aumentó de 29 a 37 horas semanales; mientras que sus parejas pasaron de dedicar 21 a 24 en estas tareas. El tiempo dedicado al trabajo remunerado se mantuvo estable en torno a las 35 horas tanto para los encuestados como para sus parejas. Por último, los encuestados reportaron que las horas semanales de teletrabajo pasaron de 6 a 16.

Tabla 2. Valor promedio de las principales variables (desvío estándar en paréntesis)

	Antes		Después	
<i>Características del encuestado</i>				
Edad (años)	43.29	(9.90)		
Mujer (1=Sí)	0.72	(0.45)		
<i>Horas de trabajo remunerado y no remunerado del encuestado</i>				
Horas semanales de trabajo no remunerado	28.58	(28.44)	37.20	(37.18)
Horas semanales de trabajo remunerado	35.50	(19.41)	34.22	(20.43)
Horas semanales de teletrabajo	6.09	(10.51)	15.97	(17.69)
<i>Horas de trabajo remunerado y no remunerado de la pareja</i>				
Horas semanales de trabajo no remunerado	20.87	(22.44)	24.39	(25.55)
Horas semanales de trabajo remunerado	35.25	(16.21)	32.02	(18.37)
<i>Información de la pareja</i>				
Sin niños menores de 13 años	0.58	(0.49)		
Servicio doméstico o niñera (1=Sí)	0.45	(0.5)	0.35	(0.48)
Horas semanales de asistencia escolar <sup>a/</sup>	8.65	(13.01)	3.96	(6.77)
Actividades extra-curriculares realizada por los niños (1=Sí)	0.32	(0.47)	0.16	(0.37)

<sup>a/</sup> En cada caso calculamos las horas promedio de asistencia escolar de todos los hijos de la pareja, asignando el valor 0 cuando la pareja declara no tener hijos.

Tres variables sugieren que luego de la llegada del Covid-19 el trabajo no remunerado aumentó. En primer lugar, la proporción de parejas que contrataba servicio doméstico o niñera disminuyó

de 45% a 34%. En segundo lugar, el promedio de horas de asistencia escolar de los niños disminuyó de 9 a 4 (imputando cero horas de asistencia para los encuestados sin hijos). Por último, la proporción de parejas que contrataba otras actividades extra-curriculares para los niños disminuyó de 31% a 16%.

### III.2 Estrategia empírica

Para analizar los cambios en las horas de trabajo no remunerado ante la llegada del Covid-19, utilizamos dos aproximaciones. En la primera consideramos como unidad de análisis a los individuos que responden la encuesta y a sus parejas, y estimamos la siguiente ecuación mediante Mínimos Cuadrados Ordinarios:

$$\Delta y_i = X_i' \beta + \epsilon_i \quad (1)$$

donde  $\Delta y$  es el cambio en las horas semanales (trabajo no remunerado, cuidado de niños y otras tareas de producción del hogar),  $i$  es el individuo,  $\epsilon$  es un error, y  $X$  es un vector de características socioeconómicas individuales y del hogar. Los errores estándar son clusterizados a nivel de pareja.

Entre las características personales incluimos el género, la edad y si la persona es quien responde la encuesta. El género se captura con una variable que toma el valor 1 si el encuestado se identifica como mujer y 0 si se identifica como hombre. El coeficiente de esta variable se interpreta como la brecha de género entre hombres y mujeres. Utilizamos una variable dummy para identificar a los encuestados e incluimos su interacción con la variable género.

Además, incluimos dos variables relacionadas con el mercado laboral: el cambio en las horas dedicadas al trabajo remunerado y las horas dedicadas al mercado laboral antes del brote de Covid-19. La inclusión de esta última variable busca controlar el sesgo por variable omitida en la variable género, ya que los hombres destinan más tiempo al mercado laboral que las mujeres. Por lo tanto, es más probable que los hombres experimenten una mayor pérdida en el margen intensivo.

Además, construimos dos variables que dan cuenta de la presión que pudo existir sobre el trabajo no remunerado: el cambio en las horas de trabajo remunerado del cónyuge y una variable dummy que distingue si el hogar contrató servicio doméstico o cuidado de niños antes de la pandemia pero no luego del brote.

Por último, se incluyeron tres variables relacionadas a los niños. En primer lugar, una variable dummy que toma el valor 1 para los individuos que viven con al menos un niño menor de 13 años y 0 en caso contrario. En segundo lugar, se utilizó información sobre el número de horas de asistencia escolar (para todos los niños menores de 13 años). Esta variable la calculamos como el promedio de horas de asistencia para todos los niños del hogar antes y después de la llegada del Covid-19, imputando el valor cero en caso de que el niño no asistiera a clase o si no hay menores de 13 años en el hogar. La variable que se incluye en la regresión es el cambio de la media de horas de asistencia de los niños del hogar. En tercer lugar, consideramos si los niños realizaban actividades extra-curriculares fuera del hogar, además de asistir a la escuela. En concreto, construimos una variable dummy que toma el valor 1 cuando los niños participaban en estas actividades antes del brote pero no en el momento de la encuesta.

La segunda aproximación se centra en analizar el cambio en la brecha del trabajo no remunerado dentro de la pareja. En primer lugar, calculamos el tiempo que dedica cada miembro de la pareja al trabajo no remunerado antes y después de la llegada del Covid-19. Luego, siguiendo a Sevilla y Smith (2020), definimos la variable de resultado como el cambio en la proporción de trabajo no remunerado realizado por la mujer menos el cambio en la proporción del mismo realizado por el hombre. Para esto estimamos:

$$\Delta Gap_i = (share_{i1}^f - share_{i1}^m) - (share_{i0}^f - share_{i0}^m) = \beta X'_{it} + \epsilon_{it} \quad (2)$$

El subíndice  $i$  indica la pareja, el supraíndice  $f$  y  $m$  refiera a mujeres y hombres, respectivamente, y 0 y 1 indica el período pre y post-Covid. Los controles que se incluyen son los mismos que en la ecuación (1) y se agrega la brecha en la proporción de trabajo no remunerado antes de la pandemia.

## IV. Resultados

### IV.1 Brecha de género y uso del tiempo de las parejas

En esta subsección se analiza el cambio en las brechas de uso del tiempo de los encuestados y de los cónyuges por separado. La Tabla 3 presenta la media de horas semanales dedicadas al trabajo remunerado y no remunerado de los encuestados, mientras que la Tabla 4 muestra la información relativa a sus parejas.

Nuestra muestra no se vio significativamente afectada por un mayor desempleo o una reducción en las horas de trabajo remunerado, aunque experimentó un cambio en la modalidad de trabajo remunerado: las mujeres y los hombres disminuyeron el tiempo de trabajo remunerado fuera del hogar (en 11 y 12 horas semanales, respectivamente) y lo aumentaron de forma remota (en casi 10 horas semanales). Sin embargo, el tiempo dedicado al trabajo no remunerado aumentó tras la llegada del Covid-19. Las mujeres incrementaron en promedio 9 horas semanales el trabajo no remunerado (de 30 a 39 horas semanales) y los hombres 7 (de 26 a 33).<sup>2</sup> La mayor parte de este aumento se debió al cuidado de los niños (5 horas semanales para mujeres y hombres).<sup>3</sup>

La brecha de género en el trabajo remunerado sigue siendo favorable a los hombres, siendo de casi 6 horas semanales antes de la pandemia y de 4 horas semanales después. La brecha de género en el trabajo remunerado realizado fuera del hogar se reduce de 5 a 4 horas, y la brecha de género en el trabajo remunerado realizado en el hogar no cambia, ya que la brecha antes y después de la pandemia es casi nula. Sin embargo, la brecha de género en el trabajo no remunerado a favor de las mujeres aumenta en casi dos horas semanales (de 4 a 6), aunque este resultado no es estadísticamente significativo. La brecha de género en el cuidado de los niños se

---

<sup>2</sup> Las diferencias en la cantidad de horas dedicadas al trabajo no remunerado entre hombres y mujeres se amplían cuando se considera el tiempo dedicado a otras actividades de cuidado no relacionadas con el cuidado de los hijos. Esta información no está disponible para las parejas.

<sup>3</sup> La cantidad de horas dedicadas a trabajo no remunerado es significativamente mayor entre los encuestados que viven con hijos menores de 12 años, aunque no hay diferencias significativas en el trabajo remunerado entre estos dos grupos. Las parejas que tienen hijos menores de 13 años dedican tres veces más horas al trabajo no remunerado que las que no tienen hijos menores a esta edad. También se observa que la cantidad de horas semanales de trabajo no remunerado es mayor al remunerado entre las parejas con hijos menores de 13 años.

mantiene sin cambios significativos, en torno a las 2 horas semanales. Sin embargo, la brecha de género en el tiempo dedicado a otras tareas de producción del hogar aumenta significativamente, pasando de 2 a 4.

El estudio ONU Mujeres-Unicef (2020) encuentra, tanto para los hombres como para las mujeres de alto nivel socioeconómico, una mayor caída del trabajo remunerado y un menor aumento del trabajo no remunerado que los encontrados en este trabajo. Tampoco encuentran cambios significativos en la brecha de género en el trabajo no remunerado. Las diferencias entre el presente trabajo y el de ONU Mujeres-Unicef (2020) se pueden deber a diferencias en algunas características de las encuestas, en particular que la encuesta realizada por ONU Mujeres-Unicef (2020) preguntaba por la distribución del uso del tiempo entre semana (de lunes a viernes),<sup>4</sup> mientras que la nuestra incluye los fines de semana. Por otro lado, nuestra encuesta podría estar captando una cierta recuperación del mercado de trabajo, y además el hecho de estar más tiempo en el hogar debido a las restricciones en la movilidad pudo haber generado un aumento en el tiempo dedicado al trabajo no remunerado.

---

<sup>4</sup> El trabajo de ONU Mujeres-Unicef (2020) se basa en una encuesta telefónica realizada entre el 25 y el 28 de abril de 2020 a personas mayores de 18 años que viven en hogares con hijos menores de 18 años.



Tabla 3: Horas semanales de trabajo para los encuestados antes y después de la llegada del Covid-19 y brecha de género

	Trabajo remunerado			Trabajo no remunerado			Obs.
	Total	En el lugar de trabajo	Desde el hogar	Total	Cuidado de niños	Otras tareas de producción del hogar	
<i>Antes del Covid-19</i>							
Mujeres	33.94	27.90	6.04	29.67	15.74	13.92	330
Hombres	39.46	33.26	6.20	25.80	13.90	11.91	130
<i>Después del Covid-19</i>							
Mujeres	33.06	17.05	16.02	38.84	20.47	18.37	330
Hombres	37.15	21.28	15.87	33.05	18.43	14.62	130
<i>Cambio</i>							
Brecha Antes-Covid	-5.52***	-5.36***	-0.16	3.86	1.85	2.02*	
Brecha Después-Covid	-4.08*	-4.23**	0.15	5.79	2.04	3.74***	460
Cambio en la brecha	1.44	1.13	0.30	1.92	0.20	1.73**	

Notas: \*\*\* p<0.01, \*\* p<0.05, \* p<0.1. La tabla reporta la media de horas de mercado y de trabajo no remunerado (el total y sus componentes) antes y después de la llegada del Covid-19, y el cambio en la brecha media para las personas que respondieron la encuesta.

La Tabla 4 presenta las horas de trabajo que los encuestados declaran respecto a sus parejas. Observamos diferencias de género al comparar esta información respecto a lo que reportan de sí mismos (presentado en la Tabla 3) y la información facilitada sobre sus cónyuges. Las mujeres declaran que antes de la llegada del Covid-19 sus parejas dedicaban 3 horas semanales menos al trabajo remunerado y 8 horas menos al trabajo no remunerado que lo que responden los hombres encuestados. Tras el inicio del Covid-19 las diferencias aumentan en promedio a 4 y 12 horas semanales, respectivamente.

Por su parte, los hombres declararon que antes de Covid-19 sus parejas dedicaban 2 horas semanales menos al mercado de trabajo que las encuestadas. Esta diferencia aumenta a 4 horas semanales después de la llegada del Covid-19. Por último, la diferencia en el tiempo promedio dedicado al trabajo no remunerado entre la muestra de mujeres y las cónyuges de los hombres encuestados pasó a de ser nula a 6 horas semanales.

Estos resultados pueden ser indicativos de que las personas que responden la encuesta sobreestiman las horas de trabajo que realizan en relación a sus parejas y que esta discrepancia aumentó después del Covid-19. A su vez, podría suceder que los individuos que dedican una mayor cantidad de tiempo al trabajo no remunerado fueran más propensos a completar la encuesta.

Tabla 4: Horas semanales de trabajo para las parejas de los encuestados antes y después de la llegada del Covid-19

	Trabajo remunerado <sup>a</sup> /	Trabajo no remunerado			Obs.
		Total	Cuidado de niños	Otras tareas de producción del hogar	
<i>Antes del Covid-19</i>					
Mujeres (informado por hombres)	32.00	29.35	10.33	19.02	130
Hombres (informado por mujeres)	36.52	17.52	6.75	10.78	330
<i>Después del Covid-19</i>					
Mujeres (informado por hombres)	28.99	32.62	11.53	21.09	130
Hombres (informado por mujeres)	33.22	21.14	8.38	12.76	330

Notas: La tabla reporta la media de horas de mercado y de trabajo no remunerado (el total y sus componentes) antes y después de la llegada del Covid-19 para la pareja de la persona encuestada.

<sup>a</sup>/: Refiere al trabajo remunerado total. Para la pareja de la persona que responde no contamos con información que permita distinguir las horas de trabajo en el lugar de trabajo de las horas de trabajo realizadas desde el hogar.

En la siguiente sección, se muestran los resultados utilizando la información de los encuestados y de sus cónyuges. Utilizando estos datos, la brecha de género aumentó significativamente en 2 horas semanales.

#### IV. 2 Análisis multivariado del cambio en las horas de trabajo no remunerado

La Tabla 5 presenta los resultados de la estimación de la ecuación (1). En las columnas (1) y (2) la variable de resultado es el cambio en las horas totales de trabajo no remunerado, antes y después del Covid-19. En las columnas (3) y (4), la variable de resultado es el cambio en las horas de cuidado de niños, en tanto que en las columnas (5) y (6) refiere al cambio en las horas de otras tareas de producción del hogar. Los controles utilizados en las columnas (1), (3), y (5) incluyen la edad, el género, una dummy que identifica al encuestado, la interacción entre el género y esta dummy, así como variables relacionadas al mercado de trabajo.

Un cambio positivo en el tiempo dedicado al trabajo remunerado reduce el cambio en las horas dedicadas al trabajo no remunerado y a otras tareas de producción del hogar. Al disminuir el tiempo dedicado al mercado laboral, estos resultados indican una sustitución de tiempo entre el trabajo remunerado y el no remunerado.<sup>5</sup> Sin embargo, no encontramos que los cambios en el mercado laboral tengan efectos significativos en el cambio de las horas dedicadas al cuidado de los niños. Por otra parte, un aumento de las horas de trabajo del cónyuge en el mercado no aumenta significativamente ninguno de los componentes del trabajo no remunerado.

<sup>5</sup> En la Tabla A1 del Apéndice se presenta la estimación utilizando sólo la información de los encuestados. Esto hace posible la inclusión de una variable ficticia que toma el valor 1 si la persona aumentó las horas de teletrabajo. Según estos resultados, el teletrabajo aumenta el tiempo dedicado al cuidado de los niños, a otras tareas domésticas y al trabajo no remunerado total.

Las estimaciones indican que cuanto mayor es el número de horas de trabajo en el mercado laboral antes de la llegada del Covid-19, mayor es el aumento de otras tareas domésticas. Este resultado es coherente con la posibilidad de reducir el tiempo en el mercado laboral cuando esta asignación era mayor. Como es más probable que las mujeres pasen menos horas en el mercado, la introducción de esta variable es necesaria para controlar el sesgo de la variable omitida en la variable de género.

El coeficiente de la variable que indica el género de la persona encuestada es positivo para el total del trabajo no remunerado y el cuidado de los hijos, lo que indica que el aumento del trabajo no remunerado de los encuestados fue de 3,8 horas semanales mayor que el de sus cónyuges. Este aumento se compone de 3 horas de cuidado de niños y 0,8 horas de otras tareas domésticas. La interacción de la variable género con la del encuestado no afecta al cambio en el total de horas de trabajo no remunerado ni al cuidado de los niños, mientras que aumenta en 1,7 horas la brecha en otras tareas domésticas. En resumen, todos los encuestados tienden a informar que aumentaron su trabajo no remunerado más que el de sus parejas, y este hecho es más profundo entre las mujeres cuando informan sobre otras tareas domésticas. En consecuencia, la brecha de género en otras tareas de producción del hogar no cambia, pero según las mujeres la brecha de género en este tipo de tareas aumenta. Este resultado contrasta con las conclusiones que se obtienen de utilizar la información de los encuestados, presentadas en la Tabla A1 del Apéndice. En efecto, cuando utilizamos solamente estos datos, las brechas de género tanto en el trabajo no remunerado como en las otras tareas domésticas aumentan.

Las columnas (2), (4), y (6) incluyen entre los controles variables relativas a la contratación de servicio doméstico y niñera, actividades extra-curriculares de los niños y las horas de asistencia escolar. El aumento del trabajo no remunerado, del cuidado de los niños y de otras tareas domésticas entre las personas que no tienen hijos fue menor que el de las personas con hijos. No hay efectos significativos de la pérdida del servicio doméstico o servicio cuidados sobre el cambio en las horas de trabajo no remunerado ni en el cambio en las horas en el cuidado de los niños. Sin embargo, existe una sustitución de los servicios contratados y las otras tareas de producción del hogar, como encuentran Costoya et al. (2020) para Argentina. Por último, la disminución de las horas de asistencia escolar tuvo un efecto positivo en el cuidado de los niños, pero no en el trabajo no remunerado total ni en otras tareas domésticas.

Tabla 5. Resultados de la regresión por MCO. Variables de resultado: Cambio en el total de horas de trabajo no remunerado, cuidado de niños, y otras tareas domésticas antes y después del Covid-19

	Trabajo no remunerado		Cuidado de niños		Otras tareas de producción del hogar	
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
Edad	-0.123*** (0.037)	-0.024 (0.033)	-0.120*** (0.024)	-0.039** (0.017)	-0.003 (0.023)	0.015 (0.025)
Mujer (1=Sí)	-0.028 (0.843)	-0.216 (0.876)	-0.344 (0.457)	-0.594 (0.507)	0.316 (0.545)	0.378 (0.546)
Respondente (1=Sí)	3.777*** (1.323)	3.630*** (1.245)	3.016*** (1.072)	2.798*** (0.986)	0.761 (0.539)	0.832 (0.547)
Mujer##Respondente	2.236	2.562	0.461	0.922	1.775*	1.640*

	(1.902)	(1.747)	(1.360)	(1.187)	(0.953)	(0.954)
Cambio en horas de trabajo remunerado	-0.142***	-0.140***	-0.038	-0.036*	-0.105***	-0.104***
	(0.038)	(0.034)	(0.024)	(0.021)	(0.023)	(0.023)
Cambio en horas de trabajo remunerado de la pareja	-0.003	0.001	-0.020	-0.017	0.017	0.018
	(0.046)	(0.043)	(0.030)	(0.027)	(0.022)	(0.022)
Total horas en mercado de trabajo pre Covid-19	0.036	0.031	-0.002	-0.006	0.038**	0.037**
	(0.026)	(0.023)	(0.016)	(0.014)	(0.016)	(0.015)
No tiene hijos (1=Sí)		-6.310***		-4.829***		-1.480*
		(1.427)		(0.974)		(0.780)
Servicio doméstico o niñera (1=Sí pre, No post)		1.512		0.105		1.407**
		(1.096)		(0.701)		(0.666)
Cambio en horas de asistencia escolar		-0.128		-0.158**		0.030
		(0.106)		(0.078)		(0.049)
Actividades extra-curriculares de los niños (1=Sí pre, No post)		3.325		1.857		1.469
		(2.176)		(1.548)		(1.169)
Constante	7.098***	5.504***	6.725***	5.243***	0.374	0.261
	(1.988)	(1.895)	(1.389)	(1.221)	(1.155)	(1.180)
Observaciones				920		
R-cuadrado	0.082	0.205	0.054	0.227	0.091	0.113

Notas: La Tabla presenta los coeficientes estimados de la ecuación (1) y los errores estándar robustos clusterizados a nivel de pareja en paréntesis, \*\*\* p<0.01, \*\* p<0.05, \* p<0.1.

### IV.3 Cambios en la brecha de género en el reparto

El porcentaje de trabajo no remunerado realizado por las mujeres antes del Covid-19 era de 58,5%, lo que corresponde a una brecha de género en el reparto de 17,1 puntos porcentuales. Estas cifras no son significativamente diferentes durante la pandemia, donde el porcentaje aumenta a 59% y la brecha a 18,1 puntos porcentuales. Para analizar este cambio, presentamos los resultados de tres especificaciones de la estimación de la ecuación (2) en la Tabla 6.

La estimación de la columna (1) sólo incluye como controles el cambio en las horas de trabajo en el mercado de las mujeres y los hombres. La brecha de género en el reparto se reduce para las parejas en las que el hombre disminuye su tiempo asignado al mercado laboral, pero se amplía cuando son las mujeres las que reducen su tiempo de trabajo remunerado. Los signos son consistentes con una respuesta comportamental de reducción del trabajo no remunerado cuando aumenta el tiempo en el mercado laboral. Los valores absolutos de los coeficientes indican que la respuesta es mayor para los hombres que para las mujeres. En consecuencia, una reducción de una hora de trabajo remunerado masculino reduce la brecha de género en el reparto del trabajo no remunerado en 0,49 puntos porcentuales, mientras que una disminución similar del trabajo remunerado femenino la amplía en 0,24 puntos porcentuales.

Las magnitudes relacionadas con los cambios en el mercado de trabajo son similares cuando se incluyen las características personales y las variables relacionadas con el servicio doméstico y la asistencia escolar, como se indica en la columna (2). El coeficiente de la variable encuestado es

positivo y significativo, lo que indica que el aumento de la brecha de género en el reparto de tareas no remuneradas es mayor cuando la encuestada es una mujer. Esto es coherente con las conclusiones de la sección anterior y pueden deberse a diferencias de género no observables de los encuestados en la muestra. A su vez, no encontramos efectos significativos de las otras covariables introducidas en esta especificación. En particular, no vemos ningún efecto de los cambios en la contratación del servicio doméstico y del servicio de cuidados.

Por último, la columna (3) incluye la brecha de género en el reparto del trabajo no remunerado antes de la llegada del Covid-19 (en puntos porcentuales). El resto de los coeficientes no se ven afectados por la inclusión de esta variable. El coeficiente negativo indica que la reducción del reparto desigual es más probable si la brecha previa es mayor. De esta forma, luego de la inclusión de los controles, encontramos una disminución en la desigualdad de género en la brecha de reparto del trabajo no remunerado. Para dar cuenta del efecto que podría tener el género del encuestado en los resultados, calculamos la predicción que resulta de las estimaciones cuando la persona que responde la encuesta es mujer y cuando es hombre, utilizando los valores medios de los demás controles. Estos resultados indican que existe una tendencia hacia el reparto equitativo (un valor predicho negativo) cuando el que responde la encuesta es un hombre, y hacia el reparto desigual cuando responde una mujer.

Table 6. Resultados de la regresión MCO para las parejas. Variable de resultado: Cambio en la brecha de la distribución del trabajo no remunerado después y antes del Covid-19

	(1)	(2)	(3)
Cambio en horas de trabajo remunerado de las mujeres	-0.0024*** (0.0008)	-0.0025*** (0.0008)	-0.0020*** (0.0007)
Cambio en horas de trabajo remunerado de los hombres	0.0049*** (0.0010)	0.0050*** (0.0010)	0.0045*** (0.0009)
Edad		-0.0015 (0.0011)	-0.0007 (0.0010)
Mujer respondente (1=Sí)		0.0822*** (0.0198)	0.1100*** (0.0203)
No tiene hijos (1=Sí)		0.0210 (0.0261)	-0.0051 (0.0253)
Servicio doméstico o niñera (1=Sí pre, No post)		0.0377 (0.0422)	0.0328 (0.0373)
Cambio en horas de asistencia escolar		-0.0013 (0.0012)	-0.0004 (0.0012)
Actividades extra-curriculares de los niños (1=Sí pre, No post)		0.0261 (0.0265)	0.0409 (0.0258)
Brecha de género previa al Covid-19 de reparto del trabajo no remunerado			-0.1999*** (0.0312)
Constante	0.0214** (0.0097)	-0.0011 (0.0481)	-0.0024 (0.0452)
Observaciones	460	460	460
R-cuadrado	0.1058	0.1487	0.2548

Notas: La tabla presenta los coeficientes estimados de la ecuación (2) y los errores estándar robustos entre paréntesis, \*\*\* p<0,01, \*\* p<0,05, \* p<0,1. El cambio en la brecha es la diferencia entre la brecha de género en el reparto del trabajo no remunerado después y antes de la llegada del Covid-19. La brecha de

género en el trabajo no remunerado es la diferencia entre la proporción del tiempo que dedican las mujeres y los hombres.

## **V. Conclusiones**

Este trabajo analiza los efectos del brote de Covid-19 en el trabajo no remunerado por género utilizando datos específicos recogidos en Uruguay entre junio y agosto de 2020. Se analizan las personas que viven en pareja, utilizando la información reportada por uno de los miembros de la pareja entre 25 y 64 años, que haya completado al menos 12 años de escolaridad.

Los encuestados declararon haber aumentado el tiempo dedicado al trabajo no remunerado después del brote. Mientras tanto, el trabajo en el mercado laboral se mantuvo estable, pero la proporción de tiempo de trabajo a distancia desde el hogar aumentó. Además, declararon que sus parejas aumentaron su trabajo no remunerado y disminuyeron su tiempo en el mercado laboral. El análisis multivariado recoge la idea de que el aumento del trabajo no remunerado fue mayor para los encuestados que para sus parejas. Esta diferencia puede ser el resultado de la autoselección de los encuestados. De hecho, como los encuestados aumentaron la suma del tiempo de trabajo en el mercado laboral y el trabajo no remunerado en el hogar, posiblemente sean un conjunto de individuos que se sintieron sobrecargados y estaban más dispuestos a completar una encuesta sobre el uso del tiempo. Por ejemplo, en lo que respecta al tiempo de ocio y al estado de ánimo, las mujeres en esta encuesta son más propensas que los hombres a sentirse insatisfechas. Además, se sintieron peor en estas cuestiones después del brote de Covid-19 que antes de que se produjera. También es posible que los encuestados y las parejas no provengan de muestras diferentes. El brote de Covid-19 podría haber producido un choque de estrés temporal en todos y, en consecuencia, cualquier encuestado percibiría y reportaría que se hace cargo de las nuevas exigencias del hogar.

También analizamos el efecto de las características de los hogares. Encontramos que el aumento del trabajo no remunerado fue mayor para los individuos que viven con niños. En Uruguay, una de las medidas tomadas para reducir la movilidad y las infecciones por Covid-19 fue el cierre de las escuelas. Desde mayo de 2020, se ha producido un retorno gradual a las actividades presenciales. Debido a las medidas de distanciamiento dentro de las aulas, no todos los niños volvieron durante todo el horario, sino que asistieron algunas veces a la semana o menos horas por día. Según nuestra estimación, el incremento del cuidado de los niños fue mayor cuando éstos redujeron su tiempo de asistencia a la escuela. Además, el aumento de otras tareas domésticas (pero no del cuidado de los niños) se asoció a la pérdida de los servicios de cuidados de niños o de servicio doméstico derivado del comportamiento de "quedarse en casa" y de la reducción de ingresos. Ninguna de estas variables afectó el cambio en la brecha de reparto.

Otros resultados importantes están relacionados con el vínculo entre el mercado laboral y el trabajo doméstico. El análisis multivariado muestra la existencia de la usual relación de sustitución. Curiosamente, no captamos ninguna asociación entre los cambios en el trabajo no remunerado y el tiempo que la pareja pasa en el mercado laboral. En el análisis de las parejas, un aumento (disminución) del tiempo de la mujer (del hombre) en el mercado laboral conduce a un reparto más equitativo. Este resultado es favorable en el sentido de que podemos esperar que políticas más equitativas en el mercado laboral puedan promover un reparto más igualitario en el trabajo no remunerado. Somos conscientes de que encontramos este resultado en el grupo de alto nivel educativo, pero no podemos descartar que no se mantenga para los demás.

Los resultados sobre el cambio en la brecha de género dependen del sexo del encuestado. Por un lado, tanto las mujeres como los hombres aumentan el tiempo que dedican al trabajo no remunerado, pero la brecha de género aumenta cuando se utiliza la muestra de encuestados. Este aumento se debe únicamente a las tareas del hogar, en las que las mujeres afrontan la carga de las tareas adicionales con mayor intensidad que los hombres. Mientras tanto, la brecha de género en el cuidado de los niños se mantiene estable, lo que indica que se logró un equilibrio más equitativo. Por otra parte, el aumento de la brecha de género desaparece cuando se tiene en cuenta el tiempo dedicado al trabajo no remunerado por los informantes y los cónyuges. No encontramos cambios en la brecha de género en el cuidado de los niños como en la muestra de sólo informantes. Sin embargo, los resultados sobre la brecha de género en las tareas domésticas dependen del sexo del encuestado. Se mantiene sin cambios según los hombres, pero aumenta según las mujeres.

El análisis de las parejas muestra que la brecha de género en el reparto del trabajo no remunerado es similar antes y después del brote de Covid-19. Sin embargo, al controlar por otras variables, encontramos una tendencia a la igualdad. De hecho, interpretamos que el coeficiente negativo relacionado con la brecha de reparto antes de Covid-19 la reduce. Sin embargo, existe un coeficiente positivo relacionado con el hecho de que el encuestado sea mujer, lo que indica que, según las mujeres, la brecha de reparto aumentó. En consecuencia, el resultado promedio de la predicción para las mujeres encuestadas indica un reparto más desigual después de Covid, mientras que hay una tendencia hacia una mayor igualdad en la predicción hecha para los hombres.

Los resultados relacionados con la brecha de género apuntan a que las mujeres y los varones tienen percepciones diferentes sobre cómo ajustan su asignación de tiempo a las demandas familiares. Esto pone de manifiesto la importancia de utilizar encuestas de uso del tiempo en las que se entreviste a más de un miembro del hogar para cruzar la información. Además, aparecen otros temas relevantes, como la importancia de indagar sobre las percepciones de satisfacción y estrés.

## Referencias

- Andrew, A., Cattan, S., Costa Dias, M., Farquharson, C., Kraftman, L., Krutikova, S., Phimister, A., and Sevilla, A. 2020. The Gendered Division of Paid and Domestic Work Under Lockdown. IZA Discussion Paper No. 13500, Available at SSRN: <https://ssrn.com/abstract=3654937>
- Biroli, P., Bosworth, S., Della Giusta, M., Di Girolamo, A., Jaworska, S., & Vollen, J. (2021). "Family Life in Lockdown." *Frontiers in psychology*, 12, 687570. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.687570>
- Blinder, A. S. 1973. "Wage discrimination: reduced form and structural estimates." *Journal of Human resources*, 436-455.
- Bucheli, M., González, C., & Lara, C. 2019. "Gender Differences in Home Production and Consumption in Uruguay," in *Time Use and Transfers in the Americas*, pp. 97–118. Cham: Springer.
- Cabana, Á, Etcheverry, L, Herrera, D, Fariello, M, Bermolen, P and Fiori, M. 2021. "Efecto de la reducción de movilidad en la segunda ola de COVID-19." *Reporte 11 del Grupo Uruguayo Interdisciplinario de Análisis de Datos de COVID-19 (GUIAD-COVID-19)*-Feb 2021. 20 p.
- Carlson, D. L., Petts, R., & Pepin, J. 2020. "Changes in Parents' Domestic Labor during the COVID-19 Pandemic." <https://doi.org/10.31235/osf.io/jy8fn>
- Collins, C., Landivar, L. C., Ruppanner, L., & Scarborough, W. J. 2021. "COVID-19 and the Gender Gap in Work Hours." *Gender, Work & Organization* 28: 101–112.
- Costoya, V., Echeverria, L., Edo, M., Rocha, A., & Thailinger, A. 2020. "The Impact of COVID-19 in the Allocation of Time within Couples. Evidence for Argentina." Working Paper No 145, Universidad de San Andrés, Argentina.
- Craig, L., & Churchill, B. 2021. "Working and Caring at Home: Gender Differences in the Effects of COVID-19 on Paid and Unpaid Labor in Australia." *Feminist Economics* 27(1–2): 310–326.
- Del Boca, D., Oggero, N., Profeta, P., & Rossi, M. 2020. "Women's and Men's Work, Housework and Childcare, Before and During COVID-19." *Review of Economics of the Household* 18(4): 1001–1017.
- Deryugina, T., Shurchkov, O., & Stearns, J. 2021, May. "Covid-19 Disruptions Disproportionately Affect Female Academics." In *AEA Papers and Proceedings* (Vol. 111, pp. 164–68).
- INE. 2021. Encuesta Continua de Hogares de 2020, Instituto Nacional de Estadística. Retrieved from <https://www.ine.gub.uy/web/guest/encuesta-continua-de-hogares1>
- İlkkaracan, İ., & Memiş, E. 2021. "Transformations in the Gender Gaps in Paid and Unpaid Work During the COVID-19 Pandemic: Findings from Turkey." *Feminist Economics* 27(1–2), 288–309.
- Instituto Nacional de Estadística. (2021). Infografía COVID-19. Teletrabajo.
- Jann, Ben. 2008. "The Blinder–Oaxaca Decomposition for Linear Regression Models." *The Stata Journal* 8(4): 453–479.



Lara, C. & Bucheli, M. 2017. "Producción del Hogar por Edad y Sexo: Nueva Evidencia para Uruguay." *Revista Desarrollo y Sociedad, Colombia* 78: 201–232, ISSN 0120-3584.

Ministerio de Salud Pública, 2020. Informe epidemiológico COVID-19. Actualización al 13 de noviembre de 2020. <https://www.gub.uy/ministerio-salud-publica/comunicacion/noticias/informe-epidemiologico-covid-19-del-13-noviembre-2020>.

Oaxaca, R. 1973. "Male-female wage differentials in urban labor markets." *International economic review*, 693-709.

ONU Mujeres-Unicef. 2020. "Principales Resultados de la Encuesta Sobre Niñez, Género y Uso del Tiempo en el Marco de la Emergencia Sanitaria." Uruguay. <https://lac.unwomen.org/es/digiteca/publicaciones/2020/06/encuesta-ninez-genero-y-uso-de-tiempo-uruguay>

Sevilla, A., & Smith, S. 2020. "Baby Steps: The Gender Division of Childcare During the COVID-19 Pandemic." *Oxford Review of Economic Policy* 36 (Supplement\_1), S169–S186.

Shafer, K., Milkie, M., & Scheibling, C. 2020, May 23. The Division of Labour Before & During the COVID-19 Pandemic in Canada. <https://doi.org/10.31235/osf.io/24j87>

Wschebor, N. 2021. Conferencia "Uruguay en la pandemia desde la ciencias sociales. Encrucijada y posibles salidas" organizada por la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=S11OolArzbw>

## Apéndice

Tabla A1. Resultados de la regresión MCO para los encuestados. Variable de resultado: Cambio en el total de horas de trabajo no remunerado, cuidado de niños y otras tareas domésticas

	Trabajo no remunerado	Cuidado de niños	Otras tareas de producción del hogar
Edad	-0.026 (0.052)	-0.047 (0.032)	0.021 (0.036)
Mujer (1=Sí)	2.549* (1.389)	0.453 (1.070)	2.096*** (0.682)
Cambio en horas de trabajo remunerado	-0.156*** (0.051)	-0.061* (0.033)	-0.095*** (0.034)
Cambio en horas de trabajo remunerado de la pareja	0.041 (0.069)	-0.015 (0.059)	0.056** (0.026)
Horas de trabajo en el mercado de trabajo previo al Covid	0.036 (0.035)	-0.006 (0.021)	0.042* (0.024)
Teletrabajo (1=Más horas después del Covid-19)	5.429*** (1.358)	3.606*** (0.956)	1.822** (0.773)
No tiene hijos (1=Sí)	-6.880*** (2.202)	-5.506*** (1.609)	-1.374 (1.078)
Servicio doméstico o niñera (1=Sí pre, No post)	1.408 (1.892)	0.076 (1.214)	1.332 (1.130)
Cambio en horas de asistencia escolar	-0.325* (0.168)	-0.329*** (0.126)	0.004 (0.073)
Actividades extra-curriculares de los niños (1=Sí pre, No post)	7.219** (3.335)	4.642* (2.476)	2.577 (1.757)
Constante	5.257* (2.805)	5.735*** (1.760)	-0.479 (1.844)
Observaciones	460	460	460
R-cuadrado	0.278	0.327	0.106

Notas: La tabla presenta los coeficientes estimados de la ecuación (1) para los encuestados. Errores estándar robustos entre paréntesis, \*\*\* p<0,01, \*\* p<0,05, \* p<0,1.